

Diario del Festival • Martes, 23 de septiembre de 2008

HORIZONTES **LATINOS** / 11

TONY MANERO



Larraín presentó ayer su película en el Festival.

Karlos CORBELLÁ

Pablo Larraín, director: «Quien espere una película kitsch, se equivoca»

“Quien espere una película pop, kitsch, una comedia negra, una película simpaticona, se equivoca, no van a ver eso”. Así presenta el chileno Pablo Larraín

(Santiago de Chile, 1976) su película *Tony Manero*, una historia ambientada en los años de la dictadura de Pinochet y protagonizada por un bailarín que

imita a John Travolta en un sórdido café cantante.

“Es el retrato de Raúl Peralta, precisa Larraín, un personaje extraviado cuyo anhelo es parecerse a otro que es un icono gringo que representa al *working-class hero*, y su sueño es el sueño americano. Raúl cree que transformarse en Tony Manero es también posible para él y, en ese sentido, su baile es el baile de todos nosotros.”

Pablo Larraín quiso hacer una evocación de la época, animado por la proximidad en el tiempo y la abundancia de testimonios directos de aquellos años. “La historia surgió -relata-, con idea de hacer una metáfora que opere como alegoría, a partir de lo que estaba pasando en Chile en aquellos años, sobre la fuerte y agresiva influencia de la cultura norteamericana en nuestra sociedad y, al mismo tiempo, como una metáfora de la impunidad y la violencia irracional e inhumana de la dictadura de Pinochet”.

Cine en Construcción 13

Para finalizar su película, Pablo Larraín contó con la ayuda que le concedió el pasado año Cine en Construcción 13 de Toulouse, lo que le permitió completar las labores de posproducción: “fue un apoyo vital para el filme, subraya, con profesionales de categoría mundial que nos ayudaron a poder terminarla y exhibirla”.

Fue estrenada en Cannes, en la Quincena de Realizadores, y en Toronto, donde tuvo muy buena acogida, y ha sido exhibida en salas en Francia, Italia, Inglaterra, Brasil Argentina, Nueva Zelanda y Australia.

El director se muestra sorprendido y desbordado por la buena aceptación de la película: “La hicimos un grupo pequeño y con muy pocas expectativas, y todo lo que está pasando es maravilloso”, asegura. En el mundo de los festivales, la crítica la ha tratado muy bien y en Chile sigue en la cartelera, tras recibir el premio a la mejor película y el premio del público en el Festival de Cine de Santiago.

Tony Manero tiene una atmósfera y un tono especiales: “Creo que la fuerza de la película radica en que es un retrato de la alienación de un hombre en una cotidianidad patética con violencia y cierta rabia, y en que tie-

Travolta as a metaphor for Pinochet

The Chilean director, Pablo Larraín, whose film *Tony Manero* is set in the Pinochet years and features a John Travolta impersonator in a sordid café, warns people not to expect a charming slice of kitsch. What he really wanted to do was, “to provide a metaphor that would work as an allegory, based on what was happening in Chile at that time, about the aggressive influence of US culture on our society, and as a metaphor for the impunity and inhumane irrational violence of Pinochet’s dictatorship.”

Pablo Larraín was able to finish off his film thanks to the help of Films in Progress 13 in Toulouse and since then it has been shown at Cannes, Toronto and has been released commercially in numerous countries where it has generally been well received.

ne un paisaje mental que engancha todavía con mucha gente de ese tiempo que aún está viva.” En realidad, concluye, la película es bastante seca y opaca, y presenta la vida de un ser humano extraviado, en el que creo que tal vez muchas personas pueden encontrar algo de sí mismos”. **PY.**

Artículo publicado en el Diario del Festival (2008) Archivo Festival de San Sebastián.

ARCHIVO FESTIVAL DE SAN SEBASTIÁN

Tu infierno está encantador

MATÍAS FAJN

En el año 2008, Pablo Larraín presentaba la película *Tony Manero* en la sección Horizontes Latinos del Festival de San Sebastián. En esta entrevista publicada en el Diario oficial del certamen, con la que el archivo del Festival se autorreferencia, Larraín comentaba algunos aspectos que abordaba en el relato. Hablaba, concretamente, de una cotidianidad patética en los años de la dictadura pinochetista en Chile. Su imagen resuena en el poema ‘Informes’ del escritor Alejandro Rubio: “Cristo estuvo/en el

infierno/tres días/y al volver/nada contó. / No había nada que contar. / El infierno es lo usual, / lo usual absoluto.” ¿Qué hacer frente a la oscuridad de lo cotidiano? ¿Cómo narrar la pena que se vuelve costumbre? “Quien espere (...) una película simpaticona, se equivoca” decía Larraín en la nota. Tras participar en la sección Horizontes Latinos nuevamente con los filmes *Post Mortem* en 2010 y *El club* en 2015, este año compite por primera vez por la Concha de Oro con su miniserie *Mis muertos tristes*,

cuya proyección se realiza el día de hoy. En este presente, algunas palabras de aquella entrevista parecen volver a convocarse. Irracional e inhumano. Impunidad. Violencia. El desafío, quizás, implica no permanecer ajeno. “Su baile es el baile de todos nosotros” respondía Larraín en 2008. Pensaba en el personaje protagonista y en la identificación de un público. En la mirada crítica y en el retrato de un tiempo incierto, habrá de aparecer un sentido colectivo. El silencio tal vez sea lo opuesto a bailar.

Proudly powering
San Sebastián International
Film Festival



SSIFF

Donostia Zinemaldia
Festival de San Sebastián
International Film Festival



Arts
Alliance
Media

